

## REGLAS DE INTERPRETACIÓN

Regla fundamental: La Biblia tiene que explicarse a sí misma. Lo que ella diga en una parte deberá, ella misma, explicarlo a renglón seguido, o en otra parte. El axioma es: Sea la Biblia su propio intérprete.

Regla 1.- Tomar el texto como está escrito. Analizarlo utilizando las normas del idioma, primeramente sin hacer aplicaciones espirituales o simbólicas.

Regla 2.- Tomar el sentido particular o figurado de las palabras. Si la regla 1 presentara un fenómeno o algo fantástico, se aplicará esta regla.

Regla 3.- Basar el análisis a la luz del sentido que el resto de las palabras que componen la oración indica.

Regla 4.- Interpretar cada texto dentro de su contexto. En la mayoría de los casos un texto no contiene una idea independiente. Por esta razón, aislarlo sería quitar uno o varios de los puntales que sostienen el pensamiento.

Regla 5.- Establecer el propósito del documento. Buscar el ¿por qué? de lo que se dice. Averiguar si existen razones especiales para tal declaración. Si su enseñanza es particular o específica.

Regla 6.- Someter la cuestión a la enseñanza establecida por la Biblia. Las escrituras tienen una opinión concreta y a ella hay que referir toda cuestión. La Biblia no puede sostener conceptos opuestos entre sí.

Regla 7.- No establecer nada como bíblico basado en hechos históricos. El mero registro de que tal cosa se produjo de determinada manera no es autoridad que asegure que así será siempre, ni aun de que volverá a ocurrir.

Regla 8.- No establecer nada sobre un versículo o expresión aislada, Deben existir varios pasajes que respalden la idea.

Regla 9.- Debe distinguirse entre la opinión del autor y el mensaje de Dios que el transmite.

Regla 10.- Debe distinguirse entre lo que Dios ordena u opina, y lo que él sólo registra en su Palabra.

Regla 11.- Debe aislarse el significado del mensaje del vehículo cultural en que se da e incorporarlo a su equivalente en la cultura del que hace la interpretación.

Regla 12.- Nada contenido en el Antiguo Testamento es obligatorio para la iglesia. Por lo tanto ninguno de sus escritos puede usarse para fundamentar doctrina alguna a la que la iglesia deba obedecer. Las únicas partes vigentes del Antiguo Testamento son las que están incorporadas en el Nuevo Testamento.

Estudio presentado por D, Gerardo de Avila, gran maestro de la Palabra y predicador del evangelio por más de 60 años por todo el mundo.